CONTRA LOS ACADEMICOS¹

(Versión, introducción y notas del P. VICTORINO CAPÁNAGA, O.R.S.A.)

	Págs.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULOS:	
1. La filosofía académica	2
2. La duda académica de San Agustín	8
3. Los libros «Contra los académicos» o la criteriología agustiniana	15
4. Examen de algunos lugares paralelos	25
5. Valor criteriológico de los axiomas	33
6. El diagnóstico del error	41
7. Una conclusión sobre el principio de la filosofía agustiniana.	46
8. Contra los académicos de hoy o la filosofía agustiniana es una filosofía de lo absoluto	50
APÉNDICES:	
1. La filosofía cristiana en los libros «Contra los académicos».	55
2. Del libro primero de las <i>Retractaciones</i> de San Agustín ...	58

LIBRO PRIMERO

CAPÍTULOS:	
1. Dedicación del libro a Romaniano	63
2. Felicidad y conocimiento	68
3. Una objeción	70
4. Qué es el error	75
5. Qué es la sabiduría	79
6. Nueva definición de la sabiduría	82
7. Defiéndese la definición anterior	84
8. El adivino y el sabio	87
9. Conclusión	90

LIBRO SEGUNDO

CAPÍTULOS:	
1. Exhortación a Romaniano	95
2. Beneficios de Romaniano a San Agustín y la gratitud de éste.	98
3. El amor de la hermosura y de la sabiduría	99
4. Transición	102
5. Exposición del sistema académico	104
6. Divergencias entre la antigua y la nueva Academia	106

¹ La colección de las Obras de San Agustín publicada en la BAC lleva en el último volumen un copioso índice general de nombres y de ideas.

	<i>Págs.</i>
7. Réplica a los argumentos contrarios	108
8. Argucias de los académicos	113
9. Gravedad del problema de la verdad	115
10. No es cuestión de palabras, sino de cosas	117
11. Sobre la probabilidad	119
12. Se insiste sobre el mismo argumento	121
13. Conclusión	123

LIBRO TERCERO

CAPÍTULOS:

1. Hay que buscar la verdad con ahínco	126
2. La sabiduría y la fortuna	127
3. El sabio conoce la sabiduría	130
4. Sobre el mismo argumento	134
5. Vano subterfugio de los académicos	138
6. Necesidad de un divino socorro para conocer la verdad	141
7. Una opinión de Cicerón	142
8. Rebátese la opinión de Cicerón	145
9. La definición de Zenón	147
10. Contra una objeción de los académicos	151
11. La certeza del mundo y de las verdades matemáticas	154
12. La certeza moral y los sentidos	158
13. Las certezas de la dialéctica	160
14. El sabio y el asentimiento a la sabiduría	162
15. Peligros del probabilismo o el apólogo del bivio	165
16. Consecuencias inmorales del probabilismo académico	168
17. La verdadera opinión de los académicos y los dos mundos de Platón	171
18. Divisiones de la nueva Academia	174
19. Escuelas filosóficas	176
20. Conclusión. Platón guía a Cristo	177
Notas complementarias	180
Bibliografía	187

DEL LIBRE ALBEDRIO

(Versión, introducción y notas del P. EVARISTO SEIJAS, O.S.A.)

INTRODUCCIÓN	190
--------------------	-----

LIBRO PRIMERO

CAPÍTULOS:

1. ¿Es Dios autor del mal?	200
2. Antes de investigar el origen del mal, veamos qué debemos creer acerca de Dios	203
3. La concupiscencia es el origen del mal	205
4. Objeción respecto del homicidio cometido por miedo.—Que concupiscencia es culpable	208
5. Otra objeción fundada en la muerte del injusto agresor, permitida por las leyes humanas	211

6.	La ley eterna, moderadora de las leyes humanas.—Noción de la ley eterna	214
7.	Cómo el hombre está perfectísimamente ordenado a un fin según la ley eterna, y cómo, según este fin, vale más el saber que el vivir	218
8.	La razón, que hace al hombre superior a las bestias, es la que debe prevalecer también en él	221
9.	La diferencia entre el sabio y el necio está en el señorío o vasallaje de la mente	223
10.	Nada es capaz de obligar a la mente a ser esclava de las pasiones	225
11.	La mente que de su propia voluntad se entrega a la libidine es justamente castigada	227
12.	Los que son esclavos de las pasiones, justamente son castigados con las penas de esta vida mortal, aunque nunca hayan sido sabios	229
13.	Por nuestra propia voluntad vivimos una vida feliz o una vida miserable	233
14.	¿Por qué llegan a ser felices tan pocos, siendo así que todos lo desean?	238
15.	Extensión y valor de la ley eterna y de la ley temporal ...	239
16.	Epílogo de los capítulos anteriores	244

LIBRO SEGUNDO

CAPÍTULOS:

1.	Por qué nos ha dado Dios la libertad, causa del pecado	247
2.	Objeción: si el libre albedrío ha sido dado para el bien, ¿cómo es que obra el mal?	250
3.	Para llegar al conocimiento claro de la existencia de Dios, es preciso inquirir antes sin desmayo a ver qué es lo más noble y excelente que hay en el hombre	254
4.	El sentido interior percibe su propio acto, ¿pero se siente a sí mismo?	261
5.	El sentido interior aventaja a los sentidos exteriores, siendo además su moderador y juez	262
6.	La razón aventaja a todo lo demás que hay en el hombre, y si hay algo más grande que ella, es Dios	266
7.	Cómo una misma cosa es percibida por muchos a la vez y por cada uno en particular, ya sea en su totalidad, ya sólo en alguna de sus partes	268
8.	La razón de los números no la percibe ningún sentido corporal y es en sí una e inmutable para todas y cada una de las inteligencias que las perciben	274
9.	Qué cosa sea la sabiduría, sin la cual nadie es feliz, y si es una en todos los sabios	279
10.	La luz de la sabiduría es una y común a todos los sabios ...	284
11.	¿Son una misma cosa la sabiduría y el número, o existen una cosa en la otra o dependiente de la otra?	288
12.	La verdad es una e inmutable en todos los seres inteligentes, y es superior a nuestra mente	292
13.	Exhortación a abrazar la verdad, que es la única que hace felices a los hombres	294

14. La verdad se posee con seguridad	297
15. El razonamiento anterior, ampliamente expuesto, demuestra ciertamente la existencia de Dios	299
16. La sabiduría sale al paso de los amantes que la buscan mediante los números impresos en cada cosa	302
17. Todo bien y toda perfección proceden de Dios	306
18. Aunque puede el hombre abusar de la libertad de su voluntad, no obstante ha de considerarse ésta como un bien	309
19. Tres clases de bienes: grandes, pequeños y medianos.—La libertad es uno de estos últimos.....	313
20. El movimiento por el que la voluntad se aparta del bien inmutable no tiene su origen en Dios	316

LIBRO TERCERO

CAPÍTULOS:

1. De dónde trae su origen el movimiento por el que la voluntad se aparta del bien inmutable	319
2. De cómo la presciencia de Dios no anula la voluntad de los que pecan, cuestión que trae preocupados a muchos	324
3. La presencia de Dios no nos obliga a pecar, es decir, no quita la libertad al pecador	326
4. La presciencia de Dios no obliga a pecar, y, por tanto, justamente castiga Dios los pecados	332
5. Debemos alabar a Dios por haber dado el ser aun a las criaturas que pecan voluntariamente, y que son, por lo mismo, desgraciadas	334
6. Nadie podrá decir con razón que quiera más no ser que ser desgraciado	341
7. La existencia es amada aun por los mismos desgraciados, porque la tienen de aquel que es el sumo ser	343
8. Nadie prefiere el no ser, ni aun aquellos que se suicidan ...	346
9. La infelicidad de las almas pecadoras contribuye a la perfección del universo	349
10. Con qué derecho entró el diablo en posesión del hombre y con qué derecho le libertó Dios	355
11. Persevere o no en la justicia, la criatura contribuirá siempre al ornato del universo	359
12. El gobierno del universo no se perturbaría aunque todos los ángeles pecaran	361
13. La misma corrupción de la criatura y la vituperación de sus vicios manifiestan su bondad	364
14. No toda corrupción es digna de vituperio	367
15. Los defectos de las criaturas no siempre son culpables	370
16. No pueden imputarse a Dios nuestros pecados	373
17. La voluntad es la primera causa del pecado	376
18. ¿Puede pecar alguien en aquello que no puede evitar?	378
19. La ignorancia y la debilidad, transmitidas a la humanidad por el pecado de Adán, no excusan a los pecadores de sus pecados	381
20. Sea cual fuere la verdadera doctrina acerca del origen de las almas, no es una injusticia el que las consecuencias penales del pecado de Adán hayan pasado a sus descendientes	383

21. En qué materias es pernicioso el error	388
22. Si la ignorancia y la debilidad fueran connaturales al hombre, no por eso dejaría de haber razón para alabar al Creador	393
23. Son injustas las quejas de los ignorantes acerca de la suerte de los párvulos y de los males del cuerpo que los afligen.—¿Qué es el dolor?	396
24. El primer hombre no lo creó Dios insensato, sino capaz de sabiduría.—¿Qué es la ignorancia?	401
25. ¿Qué es lo que mueve a la criatura racional a pasar del bien al mal?	405

DE LA CUANTIDAD DEL ALMA

(Versión, introducción y notas del P. EUSEBIO CUEVAS, O.S.A.)

INTRODUCCIÓN	412
--------------------	-----

CAPÍTULOS:

1. Evodio propone seis cuestiones acerca del alma.—De dónde viene el alma.—Dios es la patria del alma.—La substancia del alma es simple y singular	418
2. Naturaleza del alma	420
3. De la cantidad del alma	421
4. El alma, aunque no sea ni larga ni ancha, es algo	423
5. El alma tiene fuerza infinita	426
6. La longitud pura y simple	430
7. La magnitud llega a alcanzar la verdad con mayor seguridad y presteza por medio de la autoridad que de la razón	432
8. De las figuras geométricas.—Con cuántas líneas se engendra una figura.—Cómo puede hacerse una figura con tres líneas. 433	433
9.Cuál es la figura más perfecta.—Qué se opone al ángulo en el triángulo	435
10. La máxima igualdad en las figuras	438
11. Prestancia de las figuras.—Qué es el punto y qué el signo ...	441
12. Potencia del punto	444
13. El alma incorpórea ve lo incorpóreo.—Qué es el alma	447
14. Poder del alma inmaterial	448
15. Se objeta que el alma crece con la edad	451
16. Se responde a la objeción y se demuestra que el alma progresa sin que el cuerpo se desarrolle	453
17. El alma crece con el tiempo metafóricamente	456
18. La facultad de hablar, que el niño adquiere paulatinamente, no se ha de atribuir al incremento del alma	458
19. En qué sentido crece y decrece el alma	462
20. Si sabe el alma algo de sí misma	463
21. Las mayores fuerzas, debidas a la mayor edad, no prueban crezca el alma	464
22. Origen de las mayores fuerzas del cuerpo	466
23. Aunque el alma siente en todas las partes del cuerpo, no por esto es extensa como el cuerpo.—Qué es la sensación y cómo se realiza la visión	471

	<i>Págs.</i>
24. Examinase la definición de sensación	476
25. Cómo se ha de examinar una definición	480
26. ¿Existen la ciencia y la razón en los animales?	484
27. Razón y raciocinio	487
28. Los animales tienen la facultad de sentir, pero no la ciencia.	490
29. En qué difieren la ciencia y la sensación	492
30. No porque el alma sienta por todo el cuerpo está difundida por todo él	495
31. Los gusanos seccionados en partes se mueven, ¿es esto señal de que el alma está extendida por todo el cuerpo?	498
32. Dividido el cuerpo, el alma no se divide.—Las partes del cuerpo dividido pueden vivir aun cuando el alma no ha sido dividida.—Algo aún de la cantidad del alma por razón de su virtud y potencia	503
33. La potencia del alma sobre el cuerpo, en sí misma y delante de Dios, constituye los siete grados de su magnitud	508
34. Sólo Dios es mejor que el alma, y por esto sólo El debe ser adorado	516
35. Los actos del alma se denominan de distinto modo, según los siete grados mencionados	519
36. Se tratan las restantes cuestiones acerca del alma.—Cuál es la verdadera religión	520
Notas complementarias	522

DEL MAESTRO

(Versión, introducción y notas del P. MANUEL MARTÍNEZ, O.S.A.)

INTRODUCCIÓN	526
CAPÍTULOS:	
1. Finalidad del lenguaje	538
2. El hombre muestra el significado de las palabras por las mismas palabras	541
3. Si puede mostrarse alguna cosa sin el empleo de un signo ...	544
4. Si los signos son necesarios para mostrar los signos	548
5. Signos recíprocos	554
6. Signos que se significan a sí mismos	563
7. Epílogo de los anteriores capítulos	565
8. No se discuten inútilmente estas cuestiones.—Asimismo, para responder al que pregunta, se ha de llevar el pensamiento de los signos oídos a las cosas significadas	569
9. Si se ha de preferir las cosas o el conocimiento de las mis- mas a los signos que las representan	575
10. Si puede enseñarse algo sin signos.—Las cosas no se apren- den por medio de las palabras	580
11. Aprendemos no con el sonido externo de las palabras, sino con la enseñanza interna de la verdad	587
12. Cristo es la verdad que nos enseña interiormente	589
13. La palabra no puede manifestar lo que nosotros tenemos en el espíritu	593
14. Cristo enseña dentro; fuera el hombre advierte con palabras.	596
Notas complementarias	598

DEL ALMA Y SU ORIGEN*(Versión, introducción y notas del P. MATEO LANSEOS, O.S.A.)*

INTRODUCCIÓN	602
--------------------	-----

LIBRO PRIMERO**CAPÍTULOS:**

1.	607
2.	608
3.	609
4.	610
5.	611
6.	612
7.	613
8.	614
9.	617
10.	619
11.	620
12.	623
13.	625
14.	626
15.	633
16.	635
17.	638
18.	642
19.	646
20.	649

LIBRO SEGUNDO**CAPÍTULOS:**

1.	651
2.	652
3.	654
4.	658
5.	660
6.	662
7.	663
8.	665
9.	666
10.	668
11.	670
12.	671
13.	674
14.	676
15.	679
16.	680
17.	681

LIBRO TERCERO

CAPÍTULOS:

1.	684
2.	685
3.	687
4.	689
5.	692
6.	694
7.	695
8.	696
9.	697
10.	699
11.	701
12.	704
13.	705
14.	707
15.	709

LIBRO CUARTO

CAPÍTULOS:

1.	712
2.	713
3.	717
4.	718
5.	720
6.	722
7.	724
8.	727
9.	729
10.	730
11.	732
12.	734
13.	737
14.	739
15.	741
16.	743
17.	745
18.	746
19.	751
20.	753
21.	755
22.	757
23.	759
24.	762
Notas complementarias	765
Bibliografía	767

DE LA NATURALEZA DEL BIEN: CONTRA LOS MANIQUEOS

(Versión, introducción y notas del P. MATEO LANSEROS, O.S.A.)

INTRODUCCIÓN	770
CAPÍTULOS:	
1. Dios, bien supremo e inmutable, del cual proceden todos los demás bienes espirituales y corporales	773
2. Bastan estos principios para refutar a los maniqueos	774
3. El modo, la belleza y el orden, bienes generales que se hallan en las criaturas	775
4. El mal es la corrupción del modo, de la belleza y del orden.	776
5. La naturaleza de un orden superior, aunque esté corrompida, aventaja a toda otra naturaleza de orden inferior, aunque incorrupta	776
6. La naturaleza incorruptible es el sumo bien; la que puede corromperse es un bien relativo	777
7. La corrupción de los espíritus racionales es voluntaria o penal	778
8. La belleza del universo resulta de la corrupción y muerte de los seres inferiores	778
9. Institución del castigo para reintegrar al recto orden a la naturaleza transgresora	779
10. La naturaleza es corruptible, porque fué hecha de la nada.	780
11. A Dios no se le puede inferir ningún daño ni puede perjudicarse a otra naturaleza si no lo permite El	780
12. Todos los bienes proceden de Dios	781
13. Dios es el principio de todos los bienes en particular, grandes y pequeños	781
14. Por qué los bienes inferiores reciben nombres opuestos.....	782
15. La belleza corporal de la mona es un bien, aunque de orden inferior	783
16. Dios ha ordenado convenientemente la privación del bien en las cosas	784
17. Ninguna naturaleza, en cuanto tal, es mala	784
18. El <i>kyle</i> , que los antiguos llamaban materia informe, no es un mal	785
19. Sólo Dios es el verdadero ser	786
20. El dolor solamente se halla en las naturalezas buenas	787
21. Médico se dice etimológicamente de modo	788
22. ¿Conviene a Dios el modo bajo alguna razón?	789
23. Por qué se dice a veces que el modo, la belleza y el orden son malos	789
24. Se prueba con testimonios de la Sagrada Escritura que Dios es inmutable y que el Hijo es engendrado y no hecho	791
25. Aquello del Evangelio: «Nada ha sido hecho sin él», mal entendido por algunos	792
26. Las criaturas han sido hechas de la nada	793
27. La expresión «ex ipso» no significa lo mismo que «de ipso».	794
28. El pecado no es obra de Dios, sino de la voluntad de los pecadores	795
29. Dios no es mancillado por nuestros pecados	795

	<i>Págs</i>
30. Los bienes más imperfectos y terrenos son también obra de Dios	796
31. Corresponde a Dios lo mismo el castigar que el perdonar los pecados	797
32. El mismo poder de hacer daño procede de Dios	798
33. Los ángeles malos no fueron pervertidos por Dios, sino por su pecado	799
34. El pecado no es deseo de una naturaleza mala, sino abandono de otra mejor	800
35. El árbol fué prohibido a Adán no porque era malo, sino porque era bueno al hombre estar sometido a Dios	801
36. Ninguna criatura de Dios es mala, sino que el mal consiste en hacer mal uso de ella	801
37. Dios convierte en bien el mal de los pecadores	802
38. El fuego eterno, que atormenta a los impíos, no es un mal.	803
39. Dícese que el fuego es eterno, no con la eternidad de Dios, sino porque no tiene fin	803
40. Nada puede perjudicar a Dios ni a ninguna criatura sin la justa ordenación de Dios	804
41. Bienes que los maniqueos atribuyen a la naturaleza del mal y males que atribuyen a la naturaleza del bien	804
42. Blasfemias de los maniqueos contra la naturaleza de Dios ...	807
43. Los maniqueos suponen males en la naturaleza de Dios antes de mezclarse con el mal	811
44. Increíbles torpezas imputadas a Dios por Manés	813
45. Algunas nefandas torpezas atribuidas con razón a los maniqueos	816
46. Doctrina abominable de la carta llamada del Fundamento.	817
47. Manés obliga a practicar estas torpezas nefandas	819
48. Oración de Agustín por la conversión de los maniqueos	821
Notas complementarias	823
Bibliografía	825